

La Pandemia y sus impactos: voces de los comparatistas del mundo

A Pandemia e seus impactos:
vozes dos comparatistas do mundo

The Pandemic and its impacts:
voices of comparatists from around the world

RESUMEN: Segunda edición del webinar "La pandemia y sus impactos: voces de los comparatistas del mundo", coordinado por Luis Enrique Aguillar (UNICAMP), con la participación de: Norberto Fernandez Lamarra (UNTREF) – Argentina; Luis Bonilla Molina (MECD) – Venezuela; Erwin Epstein (LUC) – EUA; e Cristian Perez Centeno (UNTREF) – Argentina.

Palabras clave: Pandemia. Impactos en la Educación. Voces de los comparatistas. Educación Comparada.

RESUMO: Segunda edição do webinar "A pandemia e seus impactos: vozes dos comparatistas do mundo", coordenado por Luis Enrique Aguillar (UNICAMP), com a participação de: Norberto Fernandez Lamarra (UNTREF) – Argentina; Luis Bonilla Molina (MECD) – Venezuela; Erwin Epstein (LUC) – EUA; e Cristian Perez Centeno (UNTREF) – Argentina.

Palavras-chave: Pandemia. Impactos na Educação. Voces de comparatistas. Educação Comparada.

ABSTRACT: Second edition of the webinar "The pandemic and its impacts: voices from the world's comparatists", coordinated by Luis Enrique Aguillar (UNICAMP), with the participation of: Norberto Fernandez Lamarra (UNTREF) – Argentina; Luis Bonilla Molina (MECD) – Venezuela; Erwin Epstein (LUC) – USA; e Cristian Perez Centeno (UNTREF) – Argentina.

Keywords: Pandemic. Impacts on Education. Voices of comparativists. Comparative Education.



Norberto Fernandez Lamarra

Profesor universitario, investigador y consultor nacional e internacional en el área de las políticas, la planificación y la gestión de la educación –en perspectiva comparada-, con énfasis en la educación superior. Director de Posgrados en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), y del Núcleo Interdisciplinario de Formación y Estudios para el Desarrollo de la Educación, el Doctorado en Políticas y Gestión de la Educación Superior y del Programa de Posgrados en Políticas y Administración de la Educación (Maestría y Especializaciones). Fue miembro de la CONEAU. Dirige la Revista Argentina de Educación Superior, que edita la Red Argentina de Postgrados en Educación Superior (REDAPES). Preside la Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación, en la que dirige la Revista Latinoamericana de Educación Comparada. Fue Vicepresidente del Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada (WCCES). Es Experto Regional de la UNESCO y Consultor de esa Organización – en especial en el IESALC- y de otros organismos internacionales. Es autor de más de 150 publicaciones, estudios, trabajos, libros y artículos sobre la educación argentina y latinoamericana.

Buenas tardes queridos colegas y amigos de la educación y de la educación comparada...en primer lugar un saludo muy afectuoso a Luis Enrique, como Presidente de la Sociedad Brasileña, organizadora de este encuentro. Realmente con Luis tenemos dos etapas de nuestra vida académica en común: su etapa de especialista en Argentina antes que fuera “brasileño” y ahora ésta...más larga... su etapa como un verdadero especialista en la educación y la universidad brasileña, dejando de lado su perfil argentino, no es cierto? Es cierto, nos conocimos con Luis cuando era muy joven.... casi recién nacido a la vida académica.

Puedo afirmar que en aquel tiempo, en Argentina, yo era Director Nacional de Planeamiento del Ministerio de Educación de la Nación.... nos conocimos cuando yo propuse en la primera parte de la década del 70 constituir una Red Nacional de Planificación de la Educación para trabajar con todas las provincias de Argentina, como país federal – las provincias son como los Estados en Brasil – y teníamos el propósito de darle a cada una la capacidad de máximo desarrollo político técnico.... Con Luis Bonilla nos conocimos en varios momentos de nuestra vida académica y básicamente hemos compartido varios de ellos... primero con un curso de formación en educación comparada en Caracas que le sirvió a Luis de estrategia para luego fortalecer su empeño en constituir la Sociedad Venezolana de Educación Comparada, y a Cristian Perez Centeno que lo conozco desde muy jovencito, también, y ha venido desempeñándose en los tres ámbitos más importantes de la educación Comparada.... cuando organizamos el Congreso Mundial de

Educación Comparada en Buenos Aires hace siete años, en 2013, su papel como Vice-Presidente de la Sociedad Argentina de Educación Comparada, como Secretario en la Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada y en el Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada – la WCCES – donde fue electo en representación de todas las sociedades nacionales de educación comparada por su destacada trayectoria como comparatista. Y a Erwin Epstein, mientras aguardamos su conexión, digo que le tengo mucho afecto por ser un colega norteamericano de quien he aprendido mucho, y porque Erwin, no parece típicamente norteamericano....yo diría que es universal y, más bien, latinoamericano. También tengo un particular afecto por la Sociedad Brasileña de Educación Comparada, la más antigua de las sociedades en materia de educación comparada en América Latina, nuestra madre, la que nos ayudó a crecer y fue la organizadora del primer congreso mundial de educación comparada que se hizo en América Latina. Mi homenaje a Marta Sisson de Castro, que se nos fue mucho antes de lo que podía, por todo el trabajo que hicimos durante tanto tiempo. Trabajamos mucho, mucho de la manera en que lo estamos haciendo con Luis ahora. Es así nuestra hermandad aquí en la región.

Y retomando la cuestión que nos convoca, hoy a la mañana escuché que esta pandemia se ha vuelto mucho más feroz que lo que hasta ahora se había registrado, inclusive aquí en la Argentina todos -hasta los asesores de gobierno, el presidente y los gobernadores, preguntándose qué hacer. Y esa es la cuestión que nos mantiene expectantes, con miedo, porque si se flexibilizaría pero parece que no...

Yo estoy realmente sorprendido, por el papel que está teniendo la educación, porque de repente, de un lado, las escuelas están cerradas, los alumnos y los

profesores no están yendo y del otro están utilizando todo un repertorio de medios de la educación a distancia que hasta ahora no los utilizábamos o lo teníamos como algo secundario, para completar lo que hacíamos en las aulas. Y se producen estos acontecimientos -como este que vivimos ahora- y de golpe tenemos que enseñar virtualmente, porque no lo podemos hacer presencialmente porque no podemos....esto ya sea en Estados Unidos, en Venezuela, en Argentina o en Brasil. La tecnología – de golpe – nos ha abierto nuevas formas de comunicación para la educación.

A propósito, quería contarles lo que nosotros estamos haciendo a través de nuestras investigaciones y publicaciones. Podemos enviarles – pues sería bueno que ustedes lo tengan – un documento que se nos ocurrió organizar cuando empezamos a reunir, a recibir trabajos de organismos internacionales, de los más diversos organismos nacionales, de universidades de múltiples países, sobre este tema que nos preocupa y yo me dije: “tenemos que reunir esto esto....tenemos que sistematizar ésta muy valiosa producción de documentación”. Este es, sin dudas, un excelente instrumento de base para estudios comparados, estamos reuniendo así muy valiosos documentos de Naciones Unidas, de la UNESCO, del IIEP, del IESALC, de muy diversos países y universidades, sobre educación en general y educación superior en particular. Más de 50 documentos en español, sistematizados para ofrecerlo a los colegas de América Latina. La cantidad de documentos que siguen llegando nos ayudará a pensar una segunda parte de este trabajo para poder organizar una muy valiosa documentación para la educación comparada con las respuestas innovadoras que está dando los sistemas educativos y las universidades, adecuándose a trabajar según las normas establecidas durante esta pandemia. Hay

una gran oportunidad de cambio, de innovación...ojalá desde las investigaciones y estudios de la educación comparada podamos aprovechar estos avances, estas innovaciones para registrarlas, para sistematizarlas, para poder evaluarlas... estos tiempos son – quizás – los más ricos y novedosos en materia de creatividad, de innovación, de ensayos, de cambios...la necesidad obliga.....ojalá podamos ayudar a nuestros colegas a enriquecernos con todo esto....los comparatistas tenemos una responsabilidad principal...tenemos que demostrar si efectivamente los estudios comparados sirven para generar nuevas políticas, nuevas estrategias, nuevos horizontes para la educación en todo sus niveles y modalidades...

Quería aprovechar, antes de cederle la palabra a mis colegas, para contarles que tenemos en nuestra universidad – la Universidad Nacional de Tres de Febrero – una Cátedra UNESCO Educación y Futuro en América Latina. Reformas e innovaciones, que dirijo...este ha sido uno de mis campos de trabajo históricamente ya que tuve oportunidad de participar como Especialista de la UNESCO de los principales procesos de reforma educativa en diversos países de América Latina....al respecto es importante destacar – como principal antecedente en América Latina – la Reforma Universitaria de 1918 en Córdoba, que ha relacionado las propuestas de reformas universitarias en la región a hechos sociales y políticos determinantes.

La Reforma de 1918 se constituyó junto con un cambio político importante en la Argentina, ya que se enmarcó con la elección del primer presidente constitucional argentino elegido por el pueblo y no por los sectores oligárquicos...su expansión en otros países, coincide con el desarrollo en América Latina de movimientos políticos-

sociales importantes de América Latina que se producen hacia fines de la década del 10 y en la del 20 en varios países latinoamericanos – como, por ejemplo, en Perú con el aprismo y Haya de la Torre, en México con la Revolución Mexicana, en Cuba con la aparición de movimientos progresistas vinculados con la posterior Revolución Cubana, etc... se produce la construcción de un modelo nuevo en el mundo sobre universidad que no se parece en nada a los viejos modelos universitarios europeos existentes y que se adelanta 50 años a los sucesos de Mayo de 1968 en Francia. Justamente Carlos Alberto Torres está escribiendo sobre esta temática en un artículo que está preparando para el Número Aniversario – cumple 30 años – de la Revista Educación Superior y Sociedad, editada por el IESALC/UNESCO, de la que justamente soy su nuevo Editor General.

Reformas educativas importantes, por lo menos, hay dos o tres... yo quiero mencionar la Reforma Peruana de comienzos de la década del 60, una reforma realmente alternativa, que se produce por un cambio político fundamental en Perú a partir de un gobierno militar muy progresista. Yo siempre les decía en esa época a los peruanos amigos que ellos querían convencerme de “que habían militares buenos en América Latina” ...en la Argentina nunca pasó... algo parecido pasó con el general Torrijos en Panamá y su reforma panameña que en esa época tomo como bases tanto la peruana como la cubana... otra desde ya es la cubana, más allá de opiniones diferentes que podamos tener al respecto...es decir, las grandes reformas acompañadas de acontecimientos políticos-sociales significativos.

Si ustedes piensan en otra reforma importante en el mundo es la del Proceso de Bolonia en Europa, una reforma europea en donde se reúnen los principales dirigentes políticos de Europa de Europa – primero de 5 países convocados por el

Ministro de Educación de Francia, que observaron y se preguntaron: qué es necesario cambiar la universidad europea... si no lo podemos hacer cada uno por su lado, podremos hacerlo juntos... Pero antes del proceso de Bolonia se producen, en Francia, los acontecimientos políticos sociales de Mayo que llevarían a cambiar la sociedad francesa y por lo tanto, cambiar la universidad en la década del 60 y generando reformas que después fueron en toda Europa: el gran proceso de cambio de la educación europea. Por ejemplo, en Italia los profesores universitarios apoyaban al Proceso de Bolonia académicamente y también para enfrentarse con el gobierno de Berlusconi, que tenía una política antieuropea...también escribían sus documentos sobre la reforma de la universidad según Bolonia en inglés para que esos trabajos lo pudieran leer en los otros países europeos....quizás los franceses nunca harían eso.... ja...ja...

Viendo estos procesos en perspectiva histórica, yo tuve que estudiarlo y verlo en su propio territorio, por ejemplo: el de la reforma de la educación en la Unión Soviética y su importante desarrollo educacional junto con el desarrollo del comunismo los cambios importantes en la educación se producen conjuntamente con sucesos políticos-sociales y cambios políticos importantes en cada uno de los países. Esto nos ayuda a pensar en conjunto cambios, reformas y otros acontecimientos para la educación importantes Es allí es donde la educación comparada tiene un rol central. Ojalá nosotros, desde América Latina podamos pensar un cambio sustantivo muy urgente en época de pandemia....podremos usarlo como objeto de investigación para estudiarlo, para ver qué nos trae de nuevo. Estamos pensando en qué nos estamos equivocando, qué tenemos que hacer para que esto se haga realidadcreo que estos documentos, que yo les decía que hemos

reunido y sistematizado y las investigaciones que nosotros podemos propiciar en esta época en que el mundo está cambiando por la pandemia y también la educación...todavía no sabemos si con acierto o no...para mejorar...para ser más socialmente justa....para responder mejor a las necesidades de nuestras sociedades....o no....por eso tenemos que estudiar, que evaluar las innovaciones, tenemos que compararlas, que investigarlas comparativamente y ver cuáles de ellas responden mejor a las necesidades de nuestras sociedades, cuáles podemos generalizar....para esto la educación comparada tiene un muy valioso campo académico de desarrollo.

Hace uno o dos meses atrás recibimos una invitación para hacer un artículo para la revista de la Universidad de la UNED de Costa Rica...desde marzo estábamos innovando en el dictado de nuestros posgrados para dictarlos a distancia....son alrededor de 60 a 70 posgrados en marcha que tiene nuestra Universidad...casi ninguno tenía experiencia y había unos pocos profesores preparados. Muchos teníamos muy poco conocimiento de educación a distancia y por eso pensamos en investigar cómo cada uno lo vivió, cómo lo puedo resolver o no, para que eso nos ayudase a mejorar, a pensarlo con previsión de futuro. Por eso organizamos una investigación que incluyó a todos los profesores que tuvieron que dictar sus cursos de posgrado a distancia...la hicimos, la enviamos a esta revista de la UNED de Costa Rica y ya está publicada...ahora la completaremos con una segunda parte de la investigación con entrevistas individuales y grupales a más profesores y a los estudiantes de los posgrados...eso nos permitirá introducir mejoras, saber de qué manera podemos completar la formación de nuestros profesores porque creo que el uso intensivo de la educación digital vino para

quedarse... Ojalá podamos desarrollar en nuestras sociedades latinoamericanas incluso crear una red de trabajo y que nos ayuden a estudiar y hacer estudio comparativo entre nuestros países para ver que dentro de todo lo malo estamos todos los estamos sufriendo haber en común educación hemos dado algún paso positivo en qué aspectos hemos acertado. En qué aspectos no y aparte de eso podemos poner en marcha una verdadera propuesta de reforma de la educación en todos sus niveles y bueno y por muchos de nosotros que trabajamos en universidades deberemos repensar plenamente nuestras universidades con nuevos institucionales, una nueva pedagogía universitaria, como integramos la educación presencial – que es imprescindible – con la digital particularmente. Cómo podemos superar la desigualdad que estas nuevas metodologías están mostrando porque está ahora la desigualdad la medíamos con los indicadores tradicionales. Ahora la desigualdad se registra también fuertemente con estas nuevas metodologías... la tecnología es muy diferente según la disponibilidad de los diversos sectores sociales, también la capacitación de los docentes.

Aprovechemos los dramáticos efectos de la pandemia para recrear la educación, para repensarla...para ver si desarrollamos nuevos modelos que nos ayuden a tener una educación más democrática, más justa, más eficiente con respecto a las

necesidades reales de nuestras sociedades...en esto desde la educación y los estudios comparados podemos hacer contribuciones que sean efectivas para desarrollar nuevas políticas, nuevas estrategias...

Recién estaba escuchando en los servicios informativos radiales y televisivos de Argentina, los efectos dramáticos de la pandemia y el alto número de enfermos y de muertos.... lo mismo estarán viviendo en Brasil, en Venezuela o en Estados Unidos....en todo el mundo...que esto nos sirva para cambiar, para repensar nuestras sociedades, nuestras instituciones de salud, de educación, nuestras economías....ojalá ayude en todo el mundo para diseñar nuevas políticas, nuevas estrategias, una nueva sociedad más justa, más verdaderamente democrática...no sólo formalmente sino efectivamente...éstas son algunas de mis ideas, de mis pensamientos, de mis preocupaciones iniciales para esta discusión guiada por Luis y los colegas de la sociedad brasileña.....muchas gracias!

Aguilar: Luis Bonilla es contigo ahora, le decía a Norberto de la importancia de sus reflexiones pues es la historia presente cuando habla...



Luis Bonilla Molina

Profesor e investigador Universitario; Asesor del Ministerio de Educación Cultura y Deportes (MECD); Director de Niveles y Modalidades del MECD; Asesor del Ministerio de Planificación y Desarrollo (MPD) de Venezuela y Presidente de la Corporación para el Desarrollo de los Andes (CORPOANDES); Asesor del Ministerio de Comunicación e Información de Venezuela (MINCI); Director de Imagen Presidencial, Coordinador del equipo de asesores del despacho Presidencial, Despacho de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela; Viceministro de Planificación Universitaria; Presidente del Centro Internacional Miranda (CIM); Miembro de la comisión permanente de asesores del Ministerio del Poder Popular para la educación; Integrante de la Comisión por la calidad educativa universitaria en Venezuela; Coordinador Nacional del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad educativa. Autor de numerosas publicaciones, libros y artículos en medios convencionales y digitales.

Editor de publicaciones nacionales e internacionales. Integrante de asociaciones científicas: IESALC – UNESCO; LLECE – OREALC/ UNESCO; RED GLOBAL/GLOCAL POR LA CALIDAD EDUCATIVA; SIBEC; International Task Force on Teachers for Education for All de UNESCO; Fundador de la Sociedad Venezolana de Educación Comparada (SVEC); World Council of Comparative Education Societies; Red de Intelectuales en defensa de la Humanidad;

Red Mundial por la Anulación de la Deuda del tercer Mundo; Foro Mundial de Educación; Red de Estudios Comparados de Xalapa, México; Coordinador Nacional de la Red de Investigadores en Educación de Venezuela; Laboratorio Latinoamericano de evaluación de la Calidad educativa (LLECE) de la UNESCO OREALC; Grupo de Trabajo (GT) del Consejo Latinoamericano de Ciencias sociales (CLACSO) sobre “Reformas y Contrarreformas educativas en el Mundo” ;Red Latinoamericana de Investigación en Evaluación Educativa (RELIEVA)

Gracias a Luis Enrique Aguilar y su equipo de la Revista Brasileña de Educación Comparada por esta oportunidad. Gracias por reunirnos.

Los comparativistas venezolanos agradecemos las lecciones y contribuciones de la Sociedad Brasileña de Educación Comparada, fundamentales para nuestro desarrollo.

Hay iniciativas que a nosotros nos permitieron articular con el movimiento comparativista global, una de ellas, muy importante, fue la ocurrida cuando trabajamos el libro “Educación Comparada, Identidades y Globalización” (2000), texto que fue publicado por el IESALC-UNESCO, una compilación de distintas perspectivas metodológicas mundiales donde escribimos Robert Arnove, Thomas Popkewitz, García Garrido, Jürgen Schriewer, entre otros. En esa oportunidad, Robert Verhine de la sociedad brasileña de educación comparada contribuyó de manera muy especial en ese trabajo. Carlos Tünnermann quien hizo el prólogo del libro nos refirió el importante trabajo de Norberto Fernández Lamarra y nos recomendó vincularnos a él. Desde ahí comenzó una relación académica y personal con Norberto que fue muy importante para el

desarrollo de la Maestría en educación comparada y nuestros avances.

Esta Maestría la diseñamos en Venezuela y la pusimos en marcha en Caracas, Nuevo León Nicaragua y La Habana Cuba. Este esfuerzo formativo convocó a buena parte de los comparatistas del mundo, donde destaco la colaboración de Mark Bray quien ayudó muchísimo con el tema metodológico del postgrado.

Con Cristian Pérez Centeno hemos vivido de manera muy significativa una relación de trabajo que se convierte en el cordón umbilical nuestro en el presente con el Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada, al menos así lo entendemos desde Venezuela. El trabajo de Cristian es muy importante y lo agradecemos de manera permanente, especialmente por su permanente preocupación por mantenernos informado, en un marco actual de serios problemas de conectividad en Venezuela.

Hablo desde Venezuela, país que sufre un bloqueo norteamericano brutal y criminal. Independientemente de la posición política que podamos tener sobre el actual gobierno venezolano, es la gente pobre y clase media del país quienes sufren los efectos infra humanos del bloqueo norteamericano sobre la economía del país. A pesar del bloqueo, la pandemia muestra Venezuela con un número de infectados y muertos muy baja, a pesar de que el sistema de salud ha sido muy afectado por las medidas coercitivas norteamericanas.

Lo que ha ocurrido en América Latina y el Caribe durante la pandemia del COVID-19 es una tragedia en materia de exclusión educativa. Esto era previsible como lo habíamos advertido un grupo 256 de pedagogos de todo el mundo quienes en el año 2015 denunciábamos el riesgo que ocurriera un Apagón Pedagógico Global. Para ello, elaboramos un manifiesto que entregué personalmente a la doctora Irina

Bokova, en julio de 2015, quien era en ese momento Directora General de la UNESCO. En este documento advertíamos que producto del desarrollo tecnológico se abría el riesgo que ocurriera una catástrofe de exclusión vía la virtualización abrupta y masiva de la educación a escala global, algo que hoy está ocurriendo. Al producirse un pase inusitado al modelo de Educación virtual, en un contexto en el cual más del 40% de la población estudiantil no tiene acceso a internet ni computadoras, producto de las desigualdades sociales y la brecha tecnológica, lo que está ocurriendo es que millones de estudiantes están quedando sin vínculo pedagógico real.

Esta era la esencia de nuestra alerta sobre el Apagón Pedagógico Global (APG), advirtiendo hoy que ello trasciende lo coyuntural y pareciera ser un fenómeno que llegó para quedarse.

Las advertencias sobre el APG las hacíamos con base en los documentos que analizábamos del Banco Interamericano de Desarrollo, del Banco Mundial y especialmente lo que fue el desarrollo del Foro Mundial de Educación (FME) organizado por UNESCO en Incheón Corea del Sur. El FME fue un evento, donde no habló un profesor, una maestra de aula, pero si hicieron escuchar su voz los CEO de las grandes corporaciones tecnológicas mostrando su visión economicista del vínculo entre el desarrollo tecnológico, los contenidos educativos y los modelos de enseñanza-aprendizaje.

Las corporaciones tecnológicas desplegaron desde el 2011 un vasto programa de desarrollo de entornos educativos generando propuestas de plataformas virtuales y contenidos digitales en educación. Estas propuestas las expusieron en el FME mientras los y las docentes de aula no participaron para expresar su perspectiva. De hecho, un modelo educativo del tipo cuarta revolución

industrial demanda la derrota de la pobreza por su impacto en la exclusión de la aceleración de la innovación. Fue algo muy lamentablemente lo que ocurrió en Incheón, pues ese evento fue el banderazo de partida para lo que estamos viendo hoy. Protestamos, denunciarnos el riesgo de un Apagón Pedagógico Global, pero llegó la pandemia del COVID-19 que permitió el desembarco global de lo anunciado en Incheón.

Y por eso digo que no nos sorprende, porque habíamos advertido que el capitalismo cognitivo estaba construyendo un escenario educativo de este tipo. Siempre señalamos que quisiéramos equivocarnos en el diagnóstico del eminente Apagón Pedagógico Global, pero que las cifras del mercado tecnológico y las inversiones de las grandes corporaciones del ramo parecían confirmar el diagnóstico.

En 2016-2017 los integrantes de la Sociedad Venezolana de Educación Comparada recorrimos toda Venezuela, Estado por Estado, alertando sobre las consecuencias de un modelo educacional virtual abrupto, que en países como el nuestro, carente de una arquitectura de la nube propia, plataformas virtuales independientes, repositorios de contenidos digitales en el formato de la cuarta revolución industrial podría significar un tragedia de exclusión educativa sin precedentes. Hablamos con profesores universitarios y encontramos que la propia academia no veía este escenario como probable en el corto y mediano plazo, mostrando la precariedad de sus análisis comparados internacionales.

En 2017-2018 invitados por gremios docentes y universidades hicimos una gira por doce países de América Latina y el Caribe advirtiendo sobre las consecuencias que traería la implantación del modelo de educación virtual en sociedades tan desiguales como la nuestra, lo cual no haría

otra cosa que ampliar las brechas. Insistimos en la necesidad de construir políticas públicas alternativas y de contención ante este fenómeno que se venía encima. Esto no ocurrió, por el contrario, muchas autoridades educativas lo veían como de ciencia ficción o llegaron a asegurar que de ocurrir sería en un siglo más. Pero el peso inexorable del sistema mundo es superior a cualquier afirmación sin fundamento.

Enero del 2020 nos encontró con una situación mundial terrible: 256 millones de niños y niñas y jóvenes estaban fuera de la cobertura escolar, mientras en el mundo 1.300 millones de personas vivían sin acceso a la electricidad. Esto que se dice rápido expresa una situación de exclusión profunda que adquiere ribetes de tragedia humana con el giro que implica la cuarta revolución industrial.

En un planeta con casi 8000 millones de personas, la fuerza laboral la comprendemos 3300 millones de los cuales sólo 1300 millones forman parte del trabajo estable, ese que cobra salario de manera regular los 15 y último de cada mes y cuentan con seguridad social. De esos 1300 millones de trabajadores estables, el 5% estamos dedicados a la educación primaria, secundaria y Universitaria.

Las proyecciones del Foro Económico de Davos son que la cuarta revolución industrial impactará en la estabilidad y el performance de por lo menos el 50% de los empleos conocidos del mundo y los/las trabajadores de la educación pareciéramos no estar exceptuados de ese impacto. Agregan que el desembarco de la cuarta revolución industrial va a implicar una reducción de uno o dos tercios de trabajo laboral existente.

Aprovecho que la invitación es para reflexionar sobre lo personal y lo profesional: para señalar que aquí en América Latina el nivel de cobertura de la

conectividad es menos que 60%, mientras que en el mundo apenas si supera el 50%. El lugar de mayor cantidad de equipos tecnológicos por persona es Hong Kong donde solo 71% de las personas tienen un computador, mientras en ALC esa cifra cae brutalmente; eso muestra las dificultades de una cobertura total de una propuesta de educación virtual en casa. Ello evidencia la concreción del Apagón Pedagógico Global, del cual es urgente salir con creatividad, compromiso, pero fundamentalmente con políticas públicas inclusivas, entre la conexión gratuita universal a internet y el acceso expedito a dispositivos.

Según el informe de CEPAL, en América Latina 34,7% de la población vive en pobreza y 84 millones en extrema pobreza. Esto es dramático y agrava más el problema de la conectividad y del acceso a computadores. En ese contexto, lo que ocurre me afecta en lo personal pero fundamentalmente en lo ético a ver como una gran cantidad de estudiantes no tienen ahora ninguna posibilidad de continuar el vínculo pedagógico porque no tienen acceso a la conectividad.

Preocupa es el silencio de muchos colegas de las universidades, de los centros de pensamiento, quienes sorprendidos -tal vez porque tenemos solo tres meses de pandemia- en muchos casos no han denunciado con fuerza pues lo que está ocurriendo; en la práctica, se trata de una brutal exclusión.

La UNESCO a finales de marzo de 2020 daba una campanada de alerta. Es importante revisar y usar las cifras de UNESCO, independientemente de como ustedes saben he expresado mis diferencias sobre la capitulación ocurrida en las dos últimas décadas de la UNESCO frente al Banco Mundial.

La Unesco señalaba que de los 1300 millones de niños y niñas que producto de la pandemia estaban fuera de las aulas, 800

millones no tenían acceso a internet y 700 millones a ningún dispositivo de acceso remoto. Es decir que más de la mitad de los y las estudiantes confinados al modelo de educación virtual en casa están teniendo dificultades para mantener el vínculo pedagógico, para decirlo de alguna manera. Si a los 700 millones sin computadores ni internet les sumamos los 256 millones que estaban fuera de la escuela antes de la pandemia, la situación escolar mundial es de extrema gravedad.

En Ecuador la Unión Nacional de Educadores (UNE), viene denunciando que el 70% de los y las estudiantes están fuera del modelo de cobertura, excluidos del modelo de educación virtual en casa. Es decir, están hablando de un 70% de exclusión, solo en ese país 3.200.000 de niños y niñas están quedando fuera de la escolaridad. EL SENA (Servicio Nacional de Aprendizajes) que es el programa público encargado de la educación para el trabajo en Colombia señalaba que, de 850.000 estudiantes que tenía en febrero de 2020, en sólo un mes, perdió 525.000 estudiantes; esto lo señala un organismo del Estado quien atribuye esta situación al no contar los estudiantes computadora ni acceso virtual. Los datos que nos llegan de todos los lugares son terribles: en el censo que hizo la Federación de Maestros de Puerto Rico demostró que el 40% de los maestros y las maestras – no de los estudiantes – no tenían acceso a una computadora lo cual dificulta la cobertura del modelo de Educación virtual en casa. Son datos dramáticos que han encontrado un silencio terrible entre sectores del pensamiento crítico, inclusive de la academia, en contraste con un gran despliegue de propaganda oficial y de las grandes corporaciones sobre las virtudes del modelo de educación virtual.

Desde mi punto de vista estamos en presencia de un giro profundo, radical que afecta a la educación y los sistemas

escolares. Hace unos días el líder del Foro Mundial presentó su libro titulado “Covid-19: el reseteo global” donde plantea que precisamente estamos entrando en el marco de la cuarta revolución industrial y en el contexto acelerador de la pandemia del covid-19, llama a un reseteo global de la sociedad moderna, a un reseteo en todos los terrenos incluso el educativo. En este libro, que hace solo dos días presentó en el Foro de DAVOS, señala que la educación será uno de los sectores que más va a ser presionados para un cambio drástico.

Mientras el gran capital construye una ruta de cambio educativo para el corto y mediano plazo, con propuestas y programas, desde las resistencias anti sistema se escuchan más lamentos que propuestas concretas. Creo que tenemos una tarea muy importante que emprender en ese sentido. En nuestro caso desde la sociedad venezolana de educación comparada, el Centro Internacional de Investigaciones Otras voces en educación y la Red Global/Glocal por la calidad educativa, hemos hecho un esfuerzo por sensibilizar a los sindicatos de la región, los sindicatos docentes, a la academia.

Nuestra preocupación tiene que estar centrada, no solo en los que tienen continuidad y logran conectarse, aunque no estén recibiendo la mejor propuesta educativa virtual, sino fundamentalmente en aquellos que quedaron fuera. Los educadores populares, los pedagogos críticos siempre hemos mostrado preocupación y formulado ideas respecto a aquellos que quedan fuera del sistema escolar, pero hoy los números son dramáticos. No son cifras marginales que se están quedando fuera la cobertura escolar. En la práctica nosotros recibimos información de primera mano de los compañeros de Colombia, Panamá, Guatemala, México, Puerto Rico, Chile que de los estudiantes que tenemos nos está quedando 50% menos en estos meses de

cuarentenas. Cuando intentamos constatar esta situación, incluso en mi caso como profesor de la Universidad Bolivariana evidenciamos que menos del 50% los estudiantes están pudiendo lograr seguir las clases. Todos estamos ante una nueva realidad que desafía: primero la disposición de materiales pedagógicos en formato digita, segundo las posibilidades reales de cobertura y acceso a internet y tercero, las limitaciones para apropiarnos debidamente de las plataformas. Hoy la pandemia demostró que los ministerios de educación de la región no tenían capacidad alguna de prospectiva, pues no tenían plataformas capaces de soportar a 1000 docentes conectados a la vez y eso no solo demostró que estaban desconectados del movimiento tendencial, sino su precariedad para garantizar soberanía en materia del derecho a la educación. Por ejemplo, en materia de contenidos hoy el 99% de los mismos en formato virtual de tercera a cuarta revolución industrial están en manos de corporaciones y multinacionales, fundamentalmente Google Education, Pearson Education, Discovery Education.

No se trata de tener un texto impreso, escanearlo y considerarlo como una producción educativa digital que producción en clave digital de la tercera década del siglo XXI. Las grandes corporaciones tecnológicas hegemonizaron la epistemología educativa para la producción digital y vienen trabajando en ello los últimos siete años, preparándose para este momento, mientras los gobiernos miraban para otro lado facilitando un nuevo modelo de privatización; por eso es terrible el desamparo de quienes debieron garantizar protección para un escenario como este.

Los Ministerios de educación han contado con grandes presupuestos para la innovación tecnológica, pero en vez de hacerlo se dedicaron a comprar chatarra tecnológica de rápida obsolescencia. Tuvieron presupuesto para prepararse,

para desarrollar plataformas y arquitectura de la nube alternativa, para generar escuelas de contenidos digitales y no lo hicieron.

En cuanto a la formación docente el covid-19 colocó en evidencia la brecha epistémica existente. Mientras tanto, el COVID está develando que la escuela que conocimos esta siendo asediada para un giro de 180 grados. Surgen presiones de distintos lugares para generar una nueva escuela, eso que hoy se expresa en los llamados al modelo híbrido de enseñanza, mitad presencial mitad virtual. Pero esto es solo el inicio de un cambio en curso, mucho más profundo asociado a la transición entre la tercera y cuarta revolución industrial.

Desde mi punto de vista la máquina educativa newtoniana – he escrito mucho al respecto –, está saltando por los aires. En una compilación que estoy preparando al respecto, reúne una veintena de artículos de mi autoría sobre el tema del covid-19 y la educación, en los cuales trato de explicar lo que está ocurriendo. Lo que nosotros conocimos como escuela no era otra cosa que una máquina educativa newtoniana propia de la primera y segunda Revolución Industrial fundamentalmente disciplinar. No hemos podido captar las exigencias de transdisciplinariedad y pensamiento complejo que se han cernido sobre las instituciones educativas en la tercera revolución industrial y por ello se nos dificulta mucho más captar el actual giro del aparato escolar en un contexto de cuarta revolución industrial. Ya el gran capital está modelando hace tipo educación y desde el año 2009 crearon Singularity University, la universidad de la singularidad en el valle de Silicon Valley, e intentan modelar el tipo de escuela, perfiles profesionales y modelo enseñanza aprendizaje que requiere la cuarta revolución industrial en nuestros países. Nuestros sistemas educativos no terminan de iniciar discusiones de fondo al respecto, sobre el impacto de la aceleración

de la innovación en educación.

Y con esto finalizo... Considero que el gran déficit de los análisis que hemos conocido hasta ahora respecto a la llamada crisis educativa tiene en común el poco peso que le dan a las revoluciones industriales y la aceleración de la innovación en el devenir estructural de la educación. Por eso la importancia de cátedras como la que dirige Norberto Fernandez Lamarra quien trata de explorar la relación entre futuro y educación, porque creo que por ahí podemos hallar la brújula perdida.

Hoy los contenidos de educación de buena parte de nuestra escuela y liceos están cuatro o cinco décadas atrás del llamado conocimiento de punta en ciencia y tecnología. Y si la aceleración de la innovación tiende a continuar su exponencial desarrollo ello va a hacer que la brecha del conocimiento sea aún más profunda afectando el corazón del derecho a la educación: la democratización del conocimiento. Ahora tendríamos que quizá decir, presencial. La escuela presencial esa lucha que hemos librado porque el compromiso académico tiene que ver también con un compromiso con la educación en el mundo real hoy tenemos el desafío de construir conocimiento en ese sentido.

En síntesis, el covid-19 lo que ha puesto en evidencia es un desfase profundo de los sistemas educativos, pero también de las narrativas y propuestas alternativas que nos corresponde a nosotros a los pedagogos críticos, a los comparatistas, a los educadores populares, a los que tenemos compromiso con la educación pública gratuita popular científica producir.

Entonces esto es un poco lo que quería compartir con ustedes en un primer momento; la preocupación por el desfase que está ocurriendo, la precariedad de los análisis alternativos y sobre todo del nivel brutal de exclusión que se está generando

en el presente.

No todo está perdido, las resistencias se multiplican. Hoy en Bolivia, profesores están en huelga de hambre contra la privatización educativa, porque en estos tres meses de pandemia ha ocurrido una neo privatización educativa sin que haya habido una respuesta contundente para detenerla. Los Estados nacionales son los responsables de garantizar el derecho a la educación; de hecho, el Estado debe garantizar las condiciones para ello que en este caso son conexión, computadores, materiales digitales propios y formación docente adecuada. Todo ello lo han abandonado los Estados nacionales y de esta responsabilidad se ha trasladado a la colectividad. Los maestros, las maestras, profes, estudiantes, estudiantes, familias han tenido que cubrir los costos de la conectividad y de los equipos para poder

garantizar en la continuidad del derecho a la educación sustituyendo a los Estados, esto tiene unas implicaciones terribles y abre paso a un nuevo modelo de Neo privatización y triunfo del modelo neoliberal de sociedad educadora. Quiero con estos decir que son las reflexiones iniciales
Muchísimas gracias.

Aguilar: muchísimas gracias querido Luis Bonilla,...tenemos una buena noticia pues, resuelto los problemas técnicos, tenemos con nosotros y nos alegra mucho tener al profesor Erwin, si me permite podemos hacer una breve presentación de usted y a seguir usted ingresa...?



Erwin Epstein

Erwin H. Epstein é Professor de Estudos de Políticas Culturais e Educacionais e Diretor do Centro de Educação Comparada da Loyola University Chicago. Antes de sua passagem pela Loyola, ele foi Diretor do Centro Universitário de Estudos Internacionais e Professor de Fundações Humanísticas de Educação e Sociologia Rural na Universidade Estadual de Ohio. Ele foi chefe de unidades acadêmicas em quatro universidades. Ele foi professor visitante na Universidade de Chicago, na National Taiwan Pedagogical University, na Universidad LaSalle (México), na State University of Novosibirsk (Rússia), na Humboldt University (Alemanha) e na University of Oxford (UK). Ele trabalhou na Argentina, Brasil, Chile, Colômbia e México como Professor Fulbright ou Especialista Acadêmico para a Agência de Informação dos Estados Unidos e foi consultor para, entre outras organizações, o Banco Mundial, o National Endowment of the Humanities, o Conselho de Pesquisa em Ciências Sociais e Humanas do Canadá, o Centro Internacional Woodrow Wilson para Acadêmicos, a Academia para o Desenvolvimento Educacional e o Ministro da Educação do Chile. Foi avaliador externo em 23 universidades e é membro do Conselho Acadêmico Honorário do Programa de Pós-Graduação em Política e Administração Educacional da Universidad Nacional de Tres de Febrero (Argentina).

Okay, muy bien, bueno, puedo verlos, gracias, desde los Estados Unidos, se hace imposible generalizar sobre esa situación de la pandemia porque varían mucho las condiciones de una universidad para otra universidad, de una escuela para otra escuela.

Yo tengo cinco nietos que asisten a las universidades, cuatro a universidades diferentes y cada universidad tiene su propio problema, entonces por eso es imposible generalizar sobre la condición sobre todo en las universidades, entonces voy a comentar algo sobre mi situación, mi propia situación para estimar el impacto de la pandemia en mi vida y hay que darse cuenta del contexto de mi vida.

En este sentido la pandemia no me afecta, porque soy jubilado como profesor emérito y, por lo tanto, en vez de trabajar en la universidad yo trabajo en mi despacho en la casa. Esta condición es muy fácil para mí porque puedo usar internet de la misma manera en casa como en la universidad y por eso puedo continuar con mis escritos y correspondencia como antes y tengo acceso a la biblioteca por medio de préstamos bibliotecarios como siempre, o sea y en este sentido nada ha cambiado en ese momento para mí. Pero además yo puedo aprovechar la habilidad trabajar en casa para evitar la necesidad de trabajar la necesidad de transporte a la oficina que es una distancia de hasta mi residencia de casa de 30 kilómetros.

Que me costaba mucho tanto tiempo como dinero es notable que la pandemia me obliga a aprender nuevos medios electrónicos como el acceso por Skype ahora como se ve, y eso también, esa es otra ventaja porque esos medios me permiten reunir a menudo con colegas en todas partes del mundo y no me cuesta nada, me permiten colaborar con colegas. De una manera que nunca yo podría antes haberlo hecho posible y estos medios electrónicos constituyen otra gran ventaja. Pero por supuesto este es un lado y del otro lado la pandemia ha sido una desventaja grave porque no me permite reunir con colegas cara a cara

especialmente en torno a conferencias profesionales tanto en mi país como en otros países más que nada la conferencia anual de la Sociedad de la Educación Comparada e Internacional ha sido cancelada debido a la pandemia privándome de la oportunidad de conocer a muchos colegas y compartir trabajos y porque estas conferencias son clave y esencia de mi trabajo y no ser podido asistir.

Mi vida profesional por supuesto, la pandemia ha trastornado la vida cotidiana, mi esposa y yo no podemos visitar ni saludar a mis nietos, a nuestros amigos y familiares como antes y desde hace poco no podemos abrazar, abrazar y jugar,... jugar con nuestros hijos y nietos. Ha sido muy difícil esto para nosotros y más que nada con nuestros familiares y amigos que han sufrido de coronavirus inclusive a mi cuñado que murió de la enfermedad.

En estas palabras o en otras palabras la pandemia ha llevado tanto ventajas como desventajas sin embargo entre las ventajas profesionales y las familiares, para vivir con distancia física y social de amigos y familiares, pesan más que las ventajas profesionales pero es todo, o sea otra vez, no puedo generalizar sobre la situación que atraviesa el país sobre la pandemia porque varían mucho las condiciones en las escuelas primarias, en la enseñanza media, en las universidades. Y entonces no puedo decir más. Disculpe la tardanza entrar con ustedes en este meeting, eso es, gracias!

Aguilar: Muchas gracias profesor Erwin, quién nos escuchan en la comunidad iberoamericana, es una honra haberle escuchado y cuando decía, en la presentación, que Norberto Fernandez Lamarra era muy importante para la educación comparada en Iberoamérica y en el resto del mundo, Erwin Epstein ha sido y sigue siendo importante por su trayectoria y se han encargado de escribir la historia de la educación comparada a distintos tiempo y en distintos lugares y eso tiene una trascendencia fundamental para los comparatistas.

Norberto nos decía hace poco que Erwin Epstein sería más latinoamericano que americano y es esta la gran verdad porque su trayectoria se está relacionada justamente a su presencia aquí en América Latina, sus trabajos en México, en Argentina, en Brasil y en universidades como en Alemania, en Reino Unido, en Rusia y eso nos coloca una responsabilidad muy grande que es tenerlo en este momento para oírlo y que haya sido afectado tan fuertemente en su país por esta pandemia pero también destacar que su contribución a la educación comparada es tan significativa e importante no sólo por su capacidad de formular teóricamente la educación comparada a lo largo de tantos años como también la de encontrar los medios, las revistas, las publicaciones científicas a través de las cuales nos llegan su investigación y nos comunica el conocimiento. También su participación en los organismos que sintetizan la acción de comparatistas y eso ha sido muy bueno, muy importante porque usted ha presidido el Consejo Mundial de Sociedades como también lo que acaba de decir, el congreso que acaba de ser cancelado de la Sociedad Internacional de Educación Comparada y eso ha sido importante también para nosotros porque esto ocurre desde 1960 y eso tiene un valor trascendental para los que hemos venido leyendo y aprendiendo con usted.

Vamos a hacer un segundo momento que va a comenzar con Cristian Perez Centeno.

Antes de iniciar la participación de Cristian Perez Centeno, les comentamos que los cuatro invitados han producido textos que estarán a disposición junto con la transcripción de esta conferencia. Entonces comenzamos con Cristian luego seguimos con Erwin Epstein con Luis Bonilla Molina y finalizamos con Norberto Fernandez Lamarra.



Cristian Perez Centeno

Especialista en Gestión Universitaria (Organización Universitaria Interamericana). Licenciado en Ciencias de la Educación (Universidad de Buenos Aires). Profesor para la Enseñanza Primaria (Escuela Nacional Normal Superior Nro. 4 Estanislao Zeballos). Docente investigador Categoría II del Programa de Incentivos. Docente investigador del Núcleo Interdisciplinario de Formación y Estudios para el Desarrollo de la Educación (NIFEDE). Coordinador Académico de Posgrados. Asignaturas: Planeamiento y Gestión de Políticas Educativas; Políticas y Sistemas Educativos. Perspectiva Histórica y Comparada. Vicepresidente de la Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación.

Secretario la Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada e Integrante del Consejo Ejecutivo de WCCES- Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada- Participa de la Gestión y Organización de Congresos Nacionales e Internacionales de Educación Comparada: de la Sociedad Argentina de Estudios Comparativos en Educación; de la Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada y del Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada. Coordinador de Posgrados / docencia-investigación en la UNTREF Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Bien, bueno, muchas gracias por la invitación por la oportunidad de compartir con estos referentes centrales en el campo de la educación comparada en nuestra región. La verdad que es una oportunidad tan valiosa como extraña, aunque, en realidad, todo es extraño en estos tiempos. Voy a ser muy muy breve con mi apreciación personal, para darle más espacio a algunas reflexiones más académicas que verán que no son tan novedosas y que coinciden con algunas de las apreciaciones que se han planteado hasta aquí.

En lo personal, la pandemia me sorprende desde el lugar de los grupos privilegiados, en un grupo social que tiene vivienda, que tiene conectividad, que tiene recursos, que no compite por esa conectividad y esos recursos dentro de su hogar. Desde ese lugar me ha tocado intervenir.

En lo personal tengo responsabilidades de gestión en la Universidad Nacional de Tres de Febrero donde también soy docente e investigador y en ese sentido, esa situación personal me afectó en todos esos ámbitos, tanto en lo que me toca como ciudadano como en la responsabilidad institucional que implica gestionar una situación de emergencia como ésta que se presentó inédita en su envergadura en la historia de nuestro país. Las generaciones precedentes nos dicen que otras epidemias no han sido como ésta... Me refiero a la responsabilidad de llevar adelante los cursos en esas condiciones también de seguir investigando en estas condiciones. Una reacción primaria que representa para mí la pandemia es la perplejidad, frente a una situación donde todo lo que era hasta ese momento, ha quedado en suspenso,

“entre paréntesis”, en duda... Donde lo que sigue, es incierto y, por lo tanto, requiere ser construido.

En ese sentido, lo que he intentado es estar atento a esta imagen que nos presenta el desarrollo del sistema capitalista a nivel planetario hoy, sus efectos más caricaturescos, extremos. Un sistema que tiene una alta capacidad de producción y desarrollo tecnológico y a la vez expone su inequidad de una manera salvaje, abandonando a su suerte a grandes sectores de la población del mundo. Así, intento reflexionar en ese marco sabiendo que toda reflexión es provisoria, que necesitamos tomar distancia para poder reflexionar adecuadamente y que toda reflexión que hagamos ahora será necesariamente limitada. E intento, a la vez, denunciar todas estas cuestiones que voy observando, las injusticias, las inequidades... y trato de elucidar futuros posibles que permita asegurar algo que la pandemia puso en discusión: el derecho a la educación. Y eso es lo que podemos observar hasta ahora como nota principal en nuestra región; y por lo que estoy leyendo, en casi todos los países es una preocupación compartida. En Argentina sin duda que lo es.

En un sentido geográfico me toca vivir esta experiencia en un lugar que -de manera novedosa- ha perdidos sus privilegios históricos, al menos frente a la pandemia. Yo vivo en Buenos Aires y, si bien Argentina es un país Federal, está muy centralizado en Buenos Aires -como decía Norberto al inicio- y, sorprendentemente, es la región del país que más se ha visto afectada por la enfermedad. Por lo tanto, en esto que ha sucedido, hay una cierta ruptura de ese privilegio histórico.

En términos académicos quisiera compartir lo que entiendo ha ocurrido en América Latina a partir de estudios en perspectiva comparada referidos específicamente a la

Educación Superior. Compartiré también algunos datos, más adelante, para cuantificar el análisis. La lógica central de mi análisis prioriza el derecho a la vida y en segundo orden los demás derechos (nuestros derechos económicos, la necesidad de conservar nuestros trabajos, de desarrollarnos. etc.). Ante la pandemia, sin embargo, todos los derechos están condicionados ante la necesidad de garantizar el derecho a la vida de la totalidad de la población. No sólo de los sectores que tienden a concentrar el poder de la decisión en nuestro país y en la región.

En el ámbito de la educación superior en América Latina, lo primero que debemos registrar es que hay casi 25 millones de estudiantes y 1,5 millones de docentes afectados por la pandemia. Esos estudiantes y profesores han interrumpido su desarrollo normal de actividades presenciales, a partir del mes de marzo pasado. Por debajo, subyaciendo a ese proceso, se registra un enorme deterioro de las condiciones materiales de todos los países. Ya en el mes de mayo la previsión de pérdida de los PBI nacionales de América Latina, superaba el 5% de caída, pero esa situación continuó agravándose notablemente a medida que transcurrieron los meses. En los escenarios más optimistas se prevé un incremento del desempleo del 5%, de un 35% de la pobreza y un 13% de la indigencia. Y el contexto en el que la pandemia se produce es el de una precariedad muy grande, que profundizará la desigualdad estructural de nuestra región.

A nivel educativo, los gobiernos han tomado decisiones que permitieran la continuidad de los procesos educativos. La principal estrategia ha sido la virtualización de toda la enseñanza presencial que fuera posible. Pero virtualizar no es lo mismo que producir educación a distancia que tiene otros criterios, otras lógicas pedagógicas,

otros requerimientos... En las universidades y a nivel docente hemos dado continuidad a esos procesos, aunque no estábamos plenamente preparados para ello (a diferencia las corporaciones -como planteó en su intervención Luis Bonilla-). También se han reformulado los calendarios académicos, las formas de evaluación (suspendiéndolas o adecuándolas), se han disponibilizado plataformas de Internet, producido contenidos digitales audiovisuales para la web, TV y radio, y se han liberado importantes recursos financieros. En el nivel de las instituciones de educación superior latinoamericanas, debieron adecuarse normativamente a la nueva situación y virtualizar también sus procesos de funcionamiento institucional a fin de mantener, en la medida de lo posible, su labor. Buena parte de la actividad de universitaria se volcó a la intervención sanitaria directa e indirecta del COVID, ya sea desarrollando investigación aplicada (vacunas, recursos de detección primaria y elementos de bioseguridad), produciendo recursos tecnológicos de apoyo al sistema de salud o asumiendo la atención psicosocial de la población.

Un informe producido por el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) -cuya lectura recomiendo- analiza las reacciones de los sistemas educación superior respecto de la capacidad de conectividad. Allí se observa una muy baja capacidad de conectividad y muy heterogénea dependiendo del país, la zona geográfica y el grupo social. En otro estudio realizado en mi Universidad, vemos la fuerte incidencia, además, de la condición personal en el hogar ya que, para quienes sí tienen conectividad y recursos tecnológicos, en ocasiones éstos entran en conflicto. Asimismo, se ha observado -como problema- la falta de contenido suficiente en línea y la situación de un

profesorado que no estaba preparado para esta nueva “normalidad”. En este sentido, los docentes han tenido la responsabilidad central de los procesos de continuidad pedagógica, manteniendo los procesos educativos en las condiciones que les fueran posibles al momento de decretarse el aislamiento social, utilizando lo que personalmente pudieran disponer a título personal. Se ha supuesto que los docentes pueden (deben) hacerlo desde sus casas con la conectividad y recursos tecnológicos que disponen, y que tenían las habilidades pedagógicas para atender a los grupos de estudiantes confinados en sus hogares. En muchos países, donde una proporción importante de la contratación de los docentes universitarios es a través de contratos parciales o eventuales, ha afectado laboralmente a esos docentes. Esta estrategia y modalidad de la continuidad pedagógica ha resultado en una sobrecarga laboral extrema para el colectivo docente, generándose una disponibilidad ya no full time sino, diría, “full life” vinculado con sus responsabilidades docentes.

Desde la perspectiva de los estudiantes lo que se ha observado -además del obvio cese temporal de las actividades educativas presenciales- una enorme incertidumbre respecto de su continuidad viéndose afectados no sólo los aprendizajes sino la acreditación de los conocimientos. En especial por parte de los estudiantes que estaban terminando su educación secundaria y que deben ingresar a la universidad (en el hemisferio norte). En cambio, en el hemisferio sur, ha habido un margen mayor de tiempo para resolver al respecto. Sí se ha observado una afectación total de la movilidad estudiantil, en el interior de América Latina. Tanto para los estudiantes que se encontraban fuera de sus respectivos países como para los sistemas educativos -como el caso de Argentina- dada la importante cantidad de

estudiantes extranjeros que recibe.

Quisiera compartir algunos datos obtenidos en una encuesta a todas las cátedras UNESCO del mundo respecto de la pandemia. Los principales elementos críticos reportados en Iberoamérica son los de la conexión de internet, la comunicación la comunicación con los pares y con los profesores, el mantenimiento de un horario regular de enseñanza y aprendizaje y las preocupaciones económicas; en estos aspectos la perspectiva de nuestra región supera ampliamente al promedio global. En segundo lugar, que -algo de esto ya fue mencionado por Luis Bonilla previamente- el porcentaje de hogares que tienen acceso a internet en América Latina es inferior al 50%. La única región del mundo que tiene menos conectividad que América Latina es África que no llega al 20%; el resto de las regiones (Asia Pacífico, los Países Árabes, los países de Europa, el Commonwealth o Norteamérica) superan ampliamente los porcentuales de conectividad iberoamericanos. Si observamos específicamente el conjunto de países de América Latina, notaremos su paradigmática heterogeneidad. El nivel de conectividad regional promedio no se corresponde prácticamente con ningún país: la conexión a internet oscila entre el 40% y el 160% de los hogares, entre el país con peor y mejor indicador. Otro tanto se reproduce al interior de los países. En el caso de Argentina, el promedio de conectividad a internet es del 60%, sin embargo, 17 sobre 24 provincias se encuentran por debajo de ese nivel y la provincia con mayor proporción de hogares conectados es 5 veces mayor a la provincia con menor conexión. La conectividad -además- se concentra en los grandes centros urbanos de los países. Estamos hablando de una enorme inequidad sobre la que se asienta la principal estrategia de continuidad pedagógica en la región: la virtualización de las clases presenciales.

Si llevamos nuestra vista hacia adelante ¿Cuál es la escena futura que nos espera? Los efectos de la pandemia a nivel educativo van a aparecer a medio y largo plazo. Lamento el pesimismo, pero creo que, cuando pase el temblor, será un tendal donde el pasto no ha crecido. Creo que se impone, a nuestro pesar, la necesidad de que nuestra reflexión exponga nuestra situación, la divulgue y, especialmente, que ponga en cuestión, lo que la pandemia desnuda.

Si, como creo, el futuro es una construcción basada en decisiones tomadas en el presente -y no un mero devenir del tiempo- lo que tenemos por delante es un futuro más injusto e inequitativo. Es necesario entonces contestar los sistemas económicos que producen estas realidades. Sin duda que habrá continuidades y rupturas y que no todo será negativo, pero “hemos visto al rey desnudo” y, por lo tanto, no podemos seguir actuando como si no fuera así. Aunque no lo deseemos, aumentará la pobreza, la indigencia y la desigualdad. El impacto socioeconómico tenderá reflejar la matriz de desigualdad y vulnerabilidad social que tiene nuestra región. Los afectados serán principalmente los desempleados y trabajadores informales antes que los trabajadores formales, las mujeres antes que los varones, los jóvenes que los adultos, así como las poblaciones indígenas, afrodescendientes y los migrantes. Esa desigualdad se expresará en diferenciales de acceso a la seguridad social y al trabajo, en las condiciones de salubridad de la población, y en los niveles de acceso, permanencia, egreso y calidad de nuestros sistemas educativos.

La tarea que tenemos por delante, nuestro compromiso y responsabilidad, debe buscar torcer ese destino que se avizora.

En este sentido, el rol del Estado es insoslayable y debe regular y controlar el

funcionamiento social. En especial, deberá ser capaz de fijar los criterios económicos con que los países funcionen, generando políticas universales, redistributivas y solidarias con efecto social de corto plazo. En la agenda de propuestas aparece el desarrollo de políticas universales de ingresos, especialmente para los desempleados y para los trabajadores informales y precarios. En el mediano y largo plazo, sistemas de protección social universales. Se requerirá un apoyo a las instituciones de educación que permita volver a las universidades de manera segura, lo antes que sea posible.

La Agenda Regional de Desarrollo Social Inclusivo aprobada en 2019 por los países miembros de la CEPAL, presenta una valiosa hoja de ruta en esa dirección para los estados nacionales de la región.

La pandemia y el cotidiano académico

Erwin Epstein: Continuando, déjeme comentar algo sobre la condición de desigualdad en los Estados Unidos, es decir no varía mucho de lo que hemos escuchado aquí, también sobre la desigualdad de los estados del país. Pero en las ciudades, en los vecindarios, hay muchos, que es más grave que nada es la desigualdad de las escuelas entre las escuelas hay mucha pobreza y también hay muchos riqueza y muchas ventajas que tienen los niños de los ricos y desventajas de las familias en pobreza condiciones en muchos sentidos y en las materias en los libros los aparatos por ejemplo hay muchos, muchos niños muchos pobres que no tienen computadoras y entonces en esta condición en estas situaciones en que hay muchos y muchos lecciones lecturas hay mucha desigualdad, se oye mucho en los noticiarios del día, sobre racismo, sobre discriminación, etc, pero una condición que es más grave, es la desigualdad entre las

Concluyo valorando nuevamente el estudio que el IESALC ha realizado en la región y que junto con otros documentos nos permiten reflexionar, pensar y dar un marco para comprender lo que está pasando y lo que deberíamos intentar hacer en el futuro. ¡Muchas gracias!

Aguilar, retomando los análisis, seguimos ahora con Erwin Epstein, Luis Bonilla, Cristian y finalizamos con Norberto. Adelante...

escuelas. O sea hay mucha pobreza. Hay muchas ventajas que tienen los niños, hijos de ricos, y desventajas de los niños en pobreza, en las materias, en los libros, los aparatos electrónicos, por ejemplo, hay muchos niños que no tienen computadoras, entonces, muchas lecciones, mucho trabajo que es hecho por Zoom, ellos no tienen acceso a este tipo de aprendizaje. Hay grandes desventajas en los niños pobres que no pueden acceder a este tipo de aprendizajes. Por ejemplo, en mi caso, mis nietos tienen las materias suficientes para aprender, para continuar con sus carreras en la escuela, por eso,... pero es este si es un problema. La situación de las condiciones desigualdad, es algo muy grave, que enfrenta la población en general del país, quiero aprovechar la oportunidad para saludar a mis colegas y entonces es un prefijo para estar con ustedes bien gracias, gracias!!

Luis Bonilla Molina: Bueno continuaré con las preocupaciones que empezaron Cristian y ahora Erwin, sobre la exclusión. Pero antes de entrar a eso con un poco más de detalle, desde mi perspectiva quiero reiterar que comparto plenamente lo que señala Cristian respecto a que esto agarró un poco desprevenida a la academia. Pero ello no es justificativo, sino evidencia del propio desfase de una parte importante de la intelectualidad universitaria que sigue mirando al presente con un retrovisor.

De hecho así quedo evidenciado en la Conferencia regional de Educación Superior (CRES) 2018 desarrollada en Argentina. Tenemos que ser críticos al respecto. Allí prácticamente nadie habló de un escenario previsible como la virtualización educativa mundial que desembarcó con el covid-19. La pandemia no era previsible pero si el pase a la virtualidad a nivel general. El covid-19 solo facilitó el escenario en construcción.

Yo fui parte del Comité Directivo del IESALC UNESCO hasta hace unos meses. Fui presidente de su Consejo de gobierno e integrante indirecto del comité organizador de las CRES 2018. Confieso que me costó mucho convencer al equipo organizador sobre la urgencia de abrir una mesa de discusión sobre el impacto de la tecnología de la cuarta revolución industrial en la educación universitaria. De hecho, se dio una mesa, donde uno de los ejes fue ciencia, pero ciencia general. Solo fue ya instalada la CRES cuando accedieron a montar una mesa marginal sobre el impacto de la tecnología accedieron a colocar la UNESCO, fuera del programa, sobre impacto de la tecnología en la educación Universitaria.

Si nosotros revisamos los VII Tomos, que se generaron en la CRES 2018, - lo expresé al terminar la conferencia y lo he expresado en reiteradas oportunidades- prácticamente el tema es una agenda menor. Por eso es

que nos agarró desprevenidos, porque la academia estaba –y tal vez está- medio despistada.

Uno puede decir que comparte el 100 % de las conclusiones generadas en la CRES 2018, pero nos preguntamos si eso no se pudo decir antes, la verdad que mucho de lo que se dijo podría haberse dicho hace 10 años, en la conferencia de Cartagena, pero la agenda actual es otra.

El tema es que las grandes agendas y lo que venía, tuvieron un precario desarrollo en la CRES 2018. Y el tema de la tecnología y su impacto en la educación fue uno de los temas más débilmente trabajados y por eso, esto expresa también un poco la sorpresa de la academia, con lo que ha significado en términos pedagógicos el covid-19 y sus implicaciones en la virtualidad de los procesos educativos. Incluso en la mesa que montamos en Córdoba cuando se dio la reflexión, casi la mayoría de viceministros (7), el ministro y los directores de despachos educativos presentes, cuando hicimos la exposición sobre el impacto que iba a tener a corto plazo la aceleración de la innovación en la educación, solo atinaron a decir, "eso es para dentro de 100 años faltan 50 años eso no es un escenario próximo", lo que evidenciaba que había una reflexión precaria sobre el impacto de la tecnología

La academia, hoy tendría que tener un poco de crítica al respecto, de autocrítica - aunque autocrítica muy cristiana- de reflexión crítica al respecto. Yo creo que hay que tener más en cuenta el tema de la aceleración de la innovación porque cada día es mayor la velocidad de la aceleración de la innovación y cada día va a impactar más al hecho educativo. La realidad de febrero del 2020 lo evidenciaba.

Por citar sólo algunas ciudades: Monterrey, Nuevo León, México, Madrid España, muchos de los Liceos de Bogotá, los Liceos de Ciudad de Panamá, muchos de los

Liceos de Caracas y universidades un mes antes de la pandemia tenían prohibido el celular en las aulas y ahora le piden a los muchachos que traten de ubicar uno para continuar el vínculo pedagógico.

Estaba prohibido el celular en las instituciones educativas en el aula de clase, lo que evidencia el estancamiento en la percepción de cómo se podían usar estos dispositivos para el hecho educativo.

Y no era por falta de reflexión. De hecho en el 2013 la UNESCO, con apoyo de Nokia, había generado las directrices mundiales para el uso de los dispositivos móviles en el aula. Pero estas directrices tuvieron un precario impacto mientras en enero y febrero del 2020 la tendencia creciente era a prohibir los celulares en las aulas educativas, tanto del nivel de bachillerato primaria como incluso en universidades. Eso demostraba un cierto nivel de estancamiento que hoy se muestra con la dificultad que tenemos los y las docentes para trabajar desde el propio celular.

Muchos tenemos un dispositivo de última generación lo hemos comprado pero la capacidad de uso educativo es precaria. Todavía hoy, en medio de la pandemia tenemos dificultades para editar un video educativo desde el celular. Eso muestra un serio desfase en materia tecnológica que hay que resolverlo rápidamente y ahí la formación de docentes tiene una tarea fundamental. Pero la formación de docentes también pasa por esta problemática. Por eso yo vengo planteando que la próxima reforma, debe ser la reforma de la formación de los docentes.

Si revisamos en nuestras universidades esta realidad no escapa de lo que ocurre hoy, por ejemplo, en el uso del internet.

Se evidencia la precariedad del trabajo educativo en entornos virtuales y digitales. Por ejemplo con datos reales: en Panamá, 60% de los profesores no tienen Facebook,

no usaban las redes sociales o tenían un precario acercamiento a las redes sociales. En Puerto Rico, el 40% no tenían acceso digital. Pero si revisamos nuestras universidades, la información corrobora lo que estamos hablando: en Venezuela el 16% del internet es usado en Netflix, el 38% en la red de Facebook las redes sociales asociadas a Facebook y el otro 38% en Google.

Si vemos la producción de contenidos educativos digitales, veremos que la circulación es precaria. Y seguramente los datos del resto de América Latina no distan de esta realidad. Es decir, encontramos un sistema educativo consumidor de contenidos y con precaria capacidad de generar contenidos en el mundo digital y virtual

Y ahí el otro debate: ¿qué entendemos por virtualidad? virtualidad no tiene que ver con muchas cosas que estamos haciendo que son simplemente algo más parecido al paradigma de la televisión educativa vía microondas. El modelo educación virtual comporta el uso de imagen, en gran medida mensajes, mensajes cortos, capacidad de edición en tiempo real, de construcción de conocimiento compartido. Es decir una serie de elementos que no están presentes hoy en esto que se llama educación virtual, pero que, sin embargo, las grandes trasnacionales si tienen apuestas en este sentido: tienen contenidos, plataforma montadas para esa otra idea de la virtualidad educativa que van a poner en tensión en la post pandemia.

Con seguridad, el drama de las escuelas no es sólo de contenidos tiene que ver con las desigualdades eso que plantea Erwin como una gran preocupación. El 75% de los niños y niñas en la región reciben algún alimento en las escuelas, algún alimento de carácter presencial, muchos de ellos comen una o dos veces en la escuela y ella es su única comida durante el día. Al suspender las

escuelas de manera brutal esta situación se agrava, por eso es que los maestros, por ejemplo, de Puerto Rico, tuvieron que ir a abrir los comedores escolares para que los niños y niñas fueran por lo menos a comer con el mínimo de condiciones de bioseguridad y luego retirarse a sus casas, porque la escuela en buena parte en muchos lugares de América Latina es un espacio para garantizar la comida de los jóvenes.

Nosotros tenemos dificultades, en general, para entender las implicaciones que va a tener la pandemia en todas las tareas. Por ejemplo a nivel del empleo se prevé un impacto de carácter brutal; las cifras más conservadoras hablan de pérdidas significativas de empleos en los primeras semanas del COVID-19. El observatorio del covid-19 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) señala que en este momento se está superando los 400 millones de pérdidas de empleo en el marco del covid-19. Una cifra récord que se suma al tema de la recesión económica general que estalló en diciembre de 2019 y que ha sido ocultada muy bien por el tema del covid-19.

El covid-19, la cuarentena y la pandemia lo que han permitido es posibilitar la aceleración de cambios estructurales que se requerían para el impulso en la sociedad de la cuarta revolución industrial. Ello se muestra en el libro lanzado por el Foro Mundial de Davos "El reseteo global" el cual habla que el empleo va a ser muy afectado a nivel planetario. No dan cifras pero dicen que el único empleo que puede crecer es el de los docentes pero los docentes con pocos estudiantes, de educación especializada en casa lo cual comienza a reconfigurar el empleo docente de manera rápida. Es decir, un tipo de Educación

fundamentalmente para el empleo contingente para que puedan precisamente millones de seres humanos ser re-alfabetizados en toda la materia tecnológica fundamental en los nuevos modos de empleo. El problema es que esa alfabetización en buena medida tiene que comenzar en la universidad en la escuela y el Liceo, dónde no está presente esa alfabetización tecnológica.

En el 2006 Google y la NASA hicieron un estudio compartido sobre qué tipo de universidad requería la cuarta revolución industrial y ese informe de Google y la NASA llegaron a la conclusión que ninguna Universidad: ni Harvard ni Cambridge, ninguna Universidad del mundo podría dar el cambio tan rápido como lo requería la cuarta revolución industrial. Y ese informe concluye diciendo que hay que construir una o varias universidades que trabajen en el modelo de formación de la cuarta revolución industrial y las profesiones que requieren.

Ese informe dio origen a creación en el 2009 de Singularity University, la universidad de la singularidad con sede en Silicon Valley que si bien está modelando ya supuestamente 10 de las profesiones del futuro con un nuevo modelo de aprendizaje. Esta Universidad tiene posgrados en 72 países con la élite política de cada uno de estas naciones enseñando a los decisores las implicaciones del cambio en el marco de la cuarta Revolución Industrial.

Es decir, estamos en los albores de un profundo cambio estructural que la pandemia lo ha acelerado. Pero nos preguntamos preocupados donde está el pensamiento crítico de la academia que discute esto.

Síntesis finales

Aguilar: a propósito de una pregunta de D. Souza, participantes que pregunta sobre las posibilidades de que Brasil no se integrará al Mercosur a partir de sus políticas actuales.

Cristian Perez Centeno: en mi caso particular, soy un lector interesado de lo que ocurre en Brasil pero no tengo elementos como para opinar -como los que tienen quienes viven en Brasil- y tampoco me animaría a pronosticar una perspectiva. No tengo elementos para responder esto.

Luis Bonilla Molina: lo primero igual comparto la perspectiva de Cristian muy difícil opinar desde fuera sobre lo que está ocurriendo en Brasil. Visitamos Brasil por lo menos 2 veces al año tenemos amigos allá pero eso no los dan una perspectiva total para poder opinar, sin embargo como siempre la gran preocupación que nos urge es: porque llegamos a este estado que pasó en Brasil en los antecedentes de la sociedad brasileña para que se llegara a un gobierno autoritario, como el como el que tienen ahora que corre. Digo de destruir la sociedad democrática en ese país evidentemente es una gran preocupación sobre: qué condiciones se tuvieron que dar para que se llegara a un extremo así. Porque tenemos que aprender también al resto de naciones de América Latina para no construir un camino parecido porque a veces también no es un tema sólo de blanco y negro sino tal vez se cometieron algunos errores que permitieron construir esa situación y finalmente una reflexión creo que Norberto ya está habilitado...

Norberto Fernandez Lamarra: Sí bueno entonces sigo la reflexión de mis colega, y si tuviera que hacer predicciones serian dramáticas pero también tengo la esperanza que en Brasil haya reacciones y toda la población de Brasil pronto tenga un gobierno que se alinea con las líneas más democráticas desde lo social, desde lo político y demás, mi aspiración es que pronto Brasil tenga un gobierno como se merece Brasil y entonces poder pensar entonces en el futuro juntos. Ahora me resulta muy difícil pensar el futuro, me resulta muy difícil pensar en el futuro de América Latina esta mañana di una conferencia más de 100 colegas profesores de la Universidad Central de Caracas en la inauguración de un curso de formación para justamente estas temáticas de la innovación y bueno y yo, por más que soy realmente optimista siempre, a pesar de estos casi 60 años que llevó trabajando en esta temática, en América Latina, y me resulta mismo siendo siempre firme, optimista pero América Latina en este momento me resulta difícil, por el retroceso está teniendo en lo político, en lo social y lo ideológico: América Latina es muy preocupante, es muy preocupante. Por eso yo no me dejaría llevar, disculpen ustedes por las cifras dramáticas de la pandemia. Creo que de alguna manera esta mañana lo decía en la conferencia creo que la situación dramática de la universidad América Latina se debe a las circunstancias políticas y demás, pero se debe en gran medida por la falta de proyectos y la inacción de nosotros los universitarios, de nosotros los especialistas en educación en política educativa. Es decir y yo quisiera, como dije al comienzo, dar una nota, es decir todos los grandes cambios y sostenía el comienzo se produjeron al lado de grandes conmociones políticas, sociales, revolucionaria. Son pocos los

cambios que habido en América Latina y en el mundo de la educación que no se han dado algo de eso. Podríamos pensar en las revoluciones científicas, ahora que está Erwin puedo comentar: el Sputnik provocó una gran Revolución en la educación norteamericana, sobre todo en materia de formación científica. Que los americanos vieron cómo habían perdido terreno fundamentalmente frente a la Unión Soviética en materia de formación científica y todo eso. Entonces, ojalá que estos datos que le hemos dado de que ustedes nos han dado nos sirvan para armar un gran rompecabezas sobre cómo reaccionamos, o cómo podemos reaccionar a esto. ¿Vamos a seguir llorando...? pero tratemos de que no. Porque nosotros debemos dejar de quejarnos y no paralizarnos. Entonces aprovechemos tratemos de ver lo que será posible. Por ahí hay un exceso de optimismo, pero bueno disculpen, pero algunas veces es necesario trabajar para aprovechar este acontecimiento dramático que esta vez, sí, no lo producimos nosotros. Aprovechemos, porque es muy probable que haya distintos tipos de reacciones, pero aprovechemos para promover una educación realmente democrática en donde el derecho a la educación para toda la población, educación moderna, tenemos que trabajar juntos. Nosotros, lo sostengo fuertemente desde la cátedra UNESCO, que el futuro no se espera, el futuro se construye y se construye desde ahora. Por varias razones, en primer lugar, porque el futuro está en las aulas, el futuro del mundo está actualmente en nuestras aulas y por lo tanto sobre ellos y sobretodo los jóvenes, niños, adolescentes, jóvenes que están en la escuela, en enseñanza básica, media, en la universidad: nosotros somos los responsables para darles una educación que les permita ir construyendo el futuro. No esperemos que el futuro lo construyan las grandes corporaciones como lo comentamos con Luis Bonilla. Ellas las

corporaciones, ya sabemos que va a ser todavía, vamos a tener un futuro todavía mucho más dramático si dejamos y si no hacemos nada. Sería muy bueno pensar cómo podemos encarar, el nivel internacional y a nivel de todos los países, un verdadero proceso de cambio, de renovación, de innovación a partir de las comprobaciones dramáticas que recién describían tanto Cristian como Luis e, a nivel personal, Erwin. Es decir que eso nos ayude a pensar con optimismo. Sé que es difícil el optimismo cuando todos los días se está muriendo en centenares de miles de personas en todo el mundo y a eso no podemos hacer nada. Tenemos que cuidarnos como hacemos, como lo estamos haciendo ahora, encerrados pero sí tratar de ver si podemos dar una perspectiva de que a partir de esta peste maligna, y sus consecuencias dramáticas. Porque sino, si nosotros no abrimos la boca, ya lo que están haciendo los capitalistas, los dueños de empresas que ya están llorando públicamente y pidiendo más. Y serán los de siempre. Tratemos nosotros, desde la educación está reacción que se ha producido en la cantidad de instituciones nacionales e internacionales y que está indicando que es una preocupación mundial. Y por supuesto regional. Nosotros no podemos incidir en todo el mundo, pero con otros países, en nuestra región podemos investigar ya mismo, no pensando en investigaciones de 4 o 5 años, sino en investigaciones que nos permitan tener conclusiones rápidas. La sociedad Iberoamericana de Educación Comparada tiene su congreso un en los primeros días de mayo del año que viene porque no volcamos allí nuestras preocupaciones como temática del Congreso en nuestra revista de SAECE, en la revista la revista brasileña, otras revistas académicas. Aprovechemos esta situación dramática para pensar el futuro para nuestros hijos y a nuestros nietos. Disculpen, la manera de

convertir el drama en un pensamiento positivo, pero es lo que puede decirles a esta edad y a tantos años de trabajo.

Erwin Epstein: quisiera agregar a lo mencionó Luis Bonilla, porque cuando analizamos los países hay que agregar al análisis de la desigualdad, la condición física, por ejemplo, tengo familiares puertorriqueños y la isla de Puerto Rico sufre mucho por condiciones físicas, por ejemplo, dentro de un año, un solo año, sufrieron un huracán, una inundación, un terremoto y bueno, mencionamos sobre como en los Estados Unidos, como con otros países, hay que ir decidir entre a llevar la educación virtualmente a través del Zoom o en la presencia real pero en Puerto

Rico, la cosa es: cómo se funciona las escuelas porque las condiciones físicas. Ellos no pueden funcionar por ese entonces me parece que esa es otra condición para tener en cuenta en el análisis de las desigualdades. Como si debiéramos este y otros obstáculos de llevar una vida educativa adecuada, apropiada enfocando en las condiciones de la desigualdad.

He aprendido mucho y me parece que los participantes han aprendido mucho también, entonces fue muy bueno para conocernos otra vez, es un privilegio para mí, y he disfrutado de este momento. Aprovecho para saludarles y darles las gracias por la invitación.